SOPA DE LIBROS

Daniel Nesquens

Un deseo muy especial

Ilustraciones
de Elisa Arguilé

ANAYA

© Del texto: Daniel Nesquens, 2013
© De la ilustración: Elisa Arguilé, 2013
© De esta edición: Grupo Anaya, S. A., 2013
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
www.anayainfantilyjuvenil.com
e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

Primera edición, abril 2013

Diseño: Manuel Estrada

ISBN: 978-84-678-4041-4
Depósito legal: M-6697-2013

Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas son las establecidas por la Real Academia Española en la *Ortografía de la lengua española,* publicada en 2010.

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Nesquens, Daniel
Un deseo muy especial / Daniel Nesquens ;
ilustraciones de Elisa Arguilé . — Madrid : Anaya, 2013
88 p. : il. c. ; 20 cm. — (Sopa de Libros ; 161)
ISBN 978-84-678-4041-4
1. Humor. 2. Nieve. 3. Abuelos I. Arguilé, Elisa, il.
087.5: 821.134.2-3

SOPA DE LIBROS

Daniel Nesquens

Un deseo muy especial

Ilustraciones de Elisa Arguilé

ANAYA

1

Miro la foto y me acuerdo
de aquel día en el que construí
mi primer muñeco de nieve.
Escribo la palabra «construir»
y realmente no sé si es la
correcta. Yo tenía unas ganas
locas de que nevase. Y nevó.
También pasaron un montón
de cosas. Por pasar, hasta
pasó por allí el señor Lucas.
¿Que quién es el señor Lucas?
¿Que qué ocurrió aquella mañana

en la que construí mi primer muñeco de nieve? Escuchad:

Enfrente del cole han abierto un restaurante japonés. Tsuyu se llama. Las letras son de neón y el cartel siempre está encendido.

El padre de mi amigo Alejandro, que lo sabe todo y que huele siempre a loción para después del afeitado, nos dijo:

—*Tsuyu* quiere decir «estación de lluvias» —y añadió—: Hubiese sido más bonito *Kinyoobi*.

—¿Y qué significa eso, papá? —le preguntó Alejandro.

—*Kinyoobi* significa viernes. ¿A que suena mucho mejor?

Alejandro afirmó con la cabeza y yo me encogí de hombros. A mí, personalmente, me daba igual *tsuyu*, *kinyoobi* o Kentuky. Si yo tuviese algún día un restaurante japonés, cosa que no creo, lo llamaría, por ejemplo, Nieve.

Pero antes tendría que saber cómo se escribe en japonés, claro.

El invierno comienza el 21 de diciembre y acaba el 21 de

marzo. Por lo menos aquí,
en el hemisferio norte.

A mí es la estación del año que más me gusta. Y no es porque comience por la letra «i» de mi nombre, la «i» de Isidro, no. Me gusta por otras muchas cosas.

Mi amigo Alejandro se ríe de mí cuando le digo que a mí me encanta el invierno. Y es que Alejandro es más de verano.